

La ofrenda

No de la mejor madera,
ni del mejor barro:
del maíz más ínfimo
venimos hechos.
Astillas alucinadas,
lodo revuelto y presuntuoso
metido del horno,
maíz enloquecido somos.
De esta materia
estará hecha, algún día,
la tierra nueva
en la que nuestros huesos reposarán.
Para que crezcan ustedes.

Luis Alvarenga